

Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana

PALMA 25 ENERO DE 1887.

SUMARIO.

I. Escursion histórica por Calviá (continuacion), por *D. Juan Seguí y Rodríguez*.—
II. Los obispos de Huesca, Tuy y Palencia y el arzobispo de Granada en Mallorca, (1553).—
III. Epigraffa, por *Ll.*—IV. Nuestro grabado, por *D. Pedro de A. Borrás*.—V. Seccion Bibliográfica, por *F. y Ll.*—VI. Seccion de noticias.

ESCURSION HISTÓRICA POR CALVIÁ.

X (a).

SALIDA de la guarnicion de Palma para impedir el paso á los cristianos.—Tan luego como el jeque tuvo noticia del desembarque y de las dos victorias de estos, se aprestó con el grueso de sus fuerzas para presentarles una batalla decisiva en uno de los pasos mas difíciles de aquel camino.

No se conservan datos de la direccion que entónces seguia este, pero se supone que aproximadamente seria la misma del camino que existia á últimos del siglo pasado; pues desde tiempos antiguos siempre hubo una via mas ó ménos espedita entre la sierra Burguesa y el mar, poniendo

en comunicacion á Palma con la ensenada de Santa Ponsa y á esta con Andraitx. Creemos indubitable que en la época de la conquista habia un camino que atravesando el llano de Santa Ponsa pasaba por el histórico coll en direccion á la Almudaina; pues ademas de haber existido uno allí desde tiempo inmemorial, las leyes topográficas nos presentan una via para los caminantes en toda garganta, que separa dos planicies: allí tenemos los llanos de Santa Ponsa y de ses Planas, que se habran comunicado siempre por dicho desfiladero. La crónica real, pág. 95, nos habla de esta ruta diciendo: «Y dejábamos ya la colina (seguramente el puig del Rey ó de Ginestra) para entrar en el llano, cuando se nos presentó En Raimundo Alamany. . . . nos fuimos bajando por la cuesta (la pendiente de *ses Planas*) dirijiéndonos paso á paso hácia el *camino* de la villa; y habriamos andado como una milla, á lo mas, cuando se nos acercó el obispo de Barcelona. y llevándonos á un lado del *camino*. . &c.» (El sitio donde el prelado detuvo al monarca debe estar en la ladera donde se halla hoy la casa de Son Grasola, parador de una de las diligencias.)

A fines del siglo pasado el camino de carros, que descendia de Andraitx, pasaba cerca—no tanto como ahora—

(a) Véase el art. IX en el N.º 47 de este BOLETÍN.

de las playas de Paguera, dividiéndose después en dos: á la izquierda uno de carros, que aun existe, que sube á Calviá, y á la derecha otro ménos cómodo, que atravesando el coll de Gorvió desembocaba en el llano de Santa Ponsa, uniéndose al camino de carros de esta finca. Atravesaba también, como ahora, el coll de la Batalla (a), después de recibir por la izquierda el otro camino de Calviá, dejando hacia la derecha los dos caminos y el agua rebalsada de la Porrassa: pasaba por la ladera de S' uy-sec, por los llanos de se punta negra y de se bassa rotja, por el torrente hondo, que corre del puig gros de Bendinat y del puig del Guix; por el estrecho ó garganta que forman las faldas del puig gros de Bendinat y del puig d' en Revellá: venia luego por el llano de Camp roig, por el blanquet de Bendinat, por el estrecho ó garganta que forman el puig de Fornés y el puig de se Teulera: se dirigia después por la orilla del mar; luego por entre el puig de se Guarda secreta y el puig d' en Palermo: subia por entre la casa de Son Furnaris y la de Son Boté: bajaba desde Son Furnaris á Porto-Pi, y siguiendo las faldas de las alturas de Son Bono, la Bonanova y Bellver se dirigia por último al barrio de Santa Catalina y á Palma.

El mapa de Mallorca por Ballester (Despuig), publicado, como ya se dijo, en 1785, contiene, aunque de una manera incompleta, la ruta vecinal que acabamos de bosquejar; viéndose aun hoy restos de ella, entre otros puntos, cerca de las casas prediales de Andritxol y la Romana y en cala Mayor.

Dispuesto, pues, el rey musulmán á defenderse en el campo, como ya hemos dicho, salió por la tarde del martes 11 de setiembre de *Medina Mayurka* (que tenia entonces 80,000 habitantes) elijiendo como puntos

defensivos los pasos de la entrada S. O. de la prolongada zona comprendida entre la Burguesa (a) y el mar. Conociendo que por allí tenían que avanzar las fuerzas invasoras, y que estos dos obstáculos naturales les libraban de ser atacado de flanco, situó el principal núcleo de su jente en los cerros inmediatos al coll, llamado desde entonces de la Batalla, y en los puntos desde donde se podia acudir con facilidad al sitio mas conveniente.

Los de las naves de la Porrassa se apercebieron de este movimiento jeneral y ordenado del ejército sarraceno y de sus exploradores y flanqueadores—*corredores*, como los llama Cervera—, que iban descubriendo terreno durante la marcha, por si habia de los nuestros emboscados ó alguna nave cristiana mas adentro del cabo de la Porrassa. Cuando la vanguardia de los agarenos estuvo á la vista de la ensenada de la Porrassa (b), prudentemente suspendió su avance, por no dejar amenazada la retaguardia por las fuerzas de nuestras naves, que aun permanecian á bordo, y se dirigió á las montañas próximas, en cuyas pendientes tomó posiciones y levantó tiendas, observando á nuestros buques y esperando á nuestro ejército. Las fuerzas enemigas no se alejarían gran cosa de la ensenada, cuando la crónica real, páj. 91, al hablar de ellas dice «los sarracenos que se albergan en la Porrassa.»

(a) El nombre de la Burguesa es posterior á la conquista. Los marinos catalanes del siglo XIII conocian ya á *Portopi*, y daban esta denominacion á toda la sierra que se estiende hacia el O. y S. O. de dicho puerto, llamada hoy de la Burguesa.

Fondeados en la ensenada de la Porrassa, no es perceptible la depression del terreno entre la Burguesa y el puig de Ginestra; pero se nota perfectamente la garganta entre el puig de Zaragoza y la altura que tiene al N.: á este paso itinerario, llamado hoy de la Batalla, dieron las crónicas el nombre de *lo coy de Portopi* ó *Portupi*. Viniendo de Palma por la carretera de Andraix, cerca ya de la piedra kilométrica N.º 16 y ántes de pasar el coll, se distingue la punta de Magaluf, parte de la ensenada y pantano de la Porrassa.

(b) El único sitio de la carretera, desde donde se ve una parte de la ensenada de la Porrassa, es en la segunda mitad del kilómetro 10º.

(a) Por algunos se llama de *las Batallas*; pero jeneralmente se dice, con mas propiedad histórica, de *la Batalla*.

El jefe de la escuadra, el ricohombre aragonés D. Ladron, envió una barca á Paguera para notificar á D. Jaime el movimiento del enemigo. Sobre media noche, entrado ya el miércoles, llegole el aviso, é inmediatamente lo trasmitió á los ricoshombres de la hueste: se estuvo no obstante descansando en el campamento hasta rayar el alba.

Como se ve, el rey se enteró de la situacion de los islamitas por el parte enviado por mar por los de la Porrassa; y esto prueba, una vez mas, que el campamento no estaba en el llano de Santa Ponsa, y si, en el de Paguera.

En efecto: hoy desde el coll de la Batalla hasta el arenal de la cala de Santa Ponsa hay tres kilómetros. Si alguna modificacion hidrográfica ha sufrido esta, desde 1229 acá, ha sido mas bien de disminucion que de aumento; es decir: que es muy probable que la distancia de dicho coll á la playa fuera menor que hoy. Si á esto se añade el desarrollo del campamento, su separacion de las humedecidas arenas, el inevitable desperdigamiento de los soldados, olfateando siempre el merodeo, mayormente en el estado de aquellos *servents*, tan refractarios á la ríjida disciplina (a), se comprenderá que, de haber desembarcado el rey en la cala de Santa Ponsa, el campamento se hubiera establecido poco mas ó ménos en la zona comprendida entre las márgenes del torrente y el sitio donde existe hoy el caserío de dicho prédio, á

(a) Durante el sitio de Palma los marinos y los infantes temian de tal manera un ataque nocturno de los sarracenos, que por espacio de tres semanas no se pudo impedir que se retiraran de noche a bordo de los buques. Para remediar este desórden, hizo rodear D. Jaime el campamento de foso y empalizada, con dos puertas que nadie podia atravesar sin permiso espreso del rey.

Como otra prueba de la poca disciplina que entónces existia, se puede citar el hecho de que los domésticos de D. Jaime, embriagados con los despojos que habian recojido en la toma de Palma, dejaron pasar ocho dias sin volver al lado del rey. Tambien fueron ejemplos muy poco edificantes los saqueos de las casas de Jil de Alagon y del pavorde de Tarragona, despues de terminada la almoneda.

ménos de dos kilómetros de la entrada del coll; y *que* los de D. Jaime hubiesen visto con sus propios ojos, tan pronto como los de la Porrassa, la ocupacion sarracena de las faldas del puig de Zaragoza y del de Ginestra, sus tiendas y sus fogatas nocturnas; pues, desde aquel sitio, y sobre todo con el sol de la tarde, se distinguen muy bien los accidentes de aquellos cerros y el movimiento de tropas que en ellos pueda haber. Pero no fué así: D. Jaime se hallaba en Paguera, organizándose para avanzar, é ignorante de las posiciones que iban tomando en el coll las fuerzas salidas de la capital; hasta que á media noche tuvo noticia de lo que lo: de la Porrassa estaban viendo desde la tarde. Tambien durante la noche, segun la crónica real, descubrieron los de la Porrassa la hueste que se extendia por la sierra del puerto de Portupí: lo que se conoceria, sin duda, por las múltiples fogatas con que los indijenas tachonarian todas aquellas faldas; pues, como ya hemos visto, estos no mostraron empeño alguno en ocultar sus movimientos ni sus posiciones.

Jovellanos, en el tomo editorial de Rivadeneyra, páj. 411, derecha, final, dice que «el ejército cristiano se acampó en la llanura, apoyando su derecha al mar; pues que siempre tuvo comunicacion con la escuadra que estaba en la Porrassa.» El ilustre asturiano—como el mismo confiesa en su *Nota primera* (a), á que hace referencia en el *Apéndice primero* de sus MEMORIAS—solo pudo conocer la topografia de aquella histórica comarca «por el mapa» (seguramente el de Despuig); y así no es estraño que no pudiese hacerse cargo de la verdadera situacion del campamento. Si este hubiese apoyado su derecha en la orilla de la Porrassa, los allí fondeados no hubieran tenido

(a) De esta *Nota primera* nos ocupamos en la páj. 6 de nuestro artículo II. Allí prometimos transcribirla en estos *Comentarios*; pero hemos desistido, a fin de ocupar ménos pájinas de este BOLETIN.

necesidad de enviar una barca á once millas, en la oscuridad de la noche y por una costa desconocida, para avisar á D. Jaime de la operacion de los sarracenos. Este se lamentó muy mucho del inesperado fraccionamiento de la expedicion; y, de haber podido comunicarse con las fuerzas de la Porrassa, la concentracion de la hueste se hubiese realizado de seguro ántes del avance hácia la ciudad.

Los cristianos marchan al encuentro de los sarracenos.—El miércoles 12 de setiembre, al rayar el alba, se puso en pié el ejército cruzado, teniendo lugar la confesion jeneral y demas escenas, que mencionan las crónicas.

De lo que ocurrió cuando los nuestros se pusieron en marcha, se deduce tambien que el terreno que recorrieron, desde el sitio del campamento hasta dar con los del coll, no estaba tan desembarazado de declives como el de Santa Ponsa, y que separaba ambos ejércitos una distancia bastante mayor que la de dos kilómetros (*a*). Según la crónica del rey, páj. 91, este tuvo que ir veloz á parar los piés á cuatro ó cinco mil infantes (*b*), que, sin orden alguna de sus jefes, iban desfilando hácia el lado del agareno, esponiendose á ser víctimas de su temeridad. Solamente la línea que desarrollarían estos cuatro ó cinco mil peones, con los claros inherentes á toda tropa que marcha en desorden, tenia que constituir casi dicha distancia. Tengase en cuenta ahora la parte de camino, que ocupaban Guillermo de Moncada, Raimundo y el conde de Ampurias con los demas de su linaje, que se habian puesto tambien en marcha,—sin contar con la retaguardia, que se habia rezagado,—y se llegará al *convencimiento de que* los dos kilómetros escasos, que hay entre el caserío de Santa Ponsa y el pié del puig de Zaragoza, se hubiesen necesitado solo para el

despliegue de la hueste, y *de que* allí no pudo tener efecto la marcha con los grandes intervalos y disgregaciones, de que nos habla la crónica y que tan fatales fueron á la vanguardia. Obsérvese tambien que esta en el llano de Santa Ponsa se dividió en dos partes: el conde de Ampurias y los Templarios atacaron el campamento, que se veía á la derecha, ó sea en la falda meridional del puig de Zaragoza, y que observaba á los de la Porrassa; Guillermo y Raimundo de Moncada acometieron por la izquierda, ó sea á los del coll. Pues bien: este campamento enemigo tanto podia haberse visto á medio kilómetro como á dos ó mas; pues ya sabemos cuan rasa está hoy la llanura de Santa Ponsa,—y lo mismo debió estar en 1229—, y cuando D. Jaime precipitadamente pasó á ponerse á la cabeza y á contener á los cinco mil *servents*, no vió tal campamento ni supo aun donde se hallaban los contrarios, á pesar de lo que se habia adelantado: lo que prueba, como ya hemos manifestado ántes, que la primera parte de aquella marcha ofensiva no se verificó en el llano de Santa Ponsa, ó lo que es lo mismo, que el campamento catalo-aragonés no se instaló en aquel sitio.

Después de todo lo dicho, inspirado fielmente en el testo de las crónicas, se puede deducir, con visos de verdad, que la marcha empezó en Paguera; que en la parte del collado de Gorvió, que mira á poniente, fueron contenidos los sirvientes por el rey; que este perdió de vista á la vanguardia cerca de los altos del Gorvió, en donde, por la elevacion, pudo oír después el fragor bélico del primer choque, impacientándose al ver la demora de la retaguardia, motivada en parte por las irregularidades de aquella subida. Desclot, §. xxxii, al ocuparse de esta marcha, dice: «e' ls servents que anavan primers viren la host dels sarrahins qui era part lo trascoll pres d' ells, e per la gran multitud de gent que viren á peu e á

(a) Dos mil metros equivalen á 3077 pasos.

(b) Marsilio dice que no bajaban de cinco mil.

cavall que axí 'ls fo prop, tornaren atrás e dixeren á 'n G. de Muncada que 'ls sarrahins eran detrás lo coll molt grans gents.» Esto debió de suceder cuando la vanguardia descendia por la pendiente oriental del Gorvió—cubierto de pinar—; de donde se puede descubrir el llano de Santa Ponsa, los cerros que forman el coll y cuantos accidentes ofrecen aquellos eslabones orográficos, que vienen á ser las avanzadas de la Burgesa.

JUAN SEGUÍ Y RODRIGUEZ.

(Continuará.)

LOS OBISPOS DE HUESCA, TUY Y PALENCIA
Y EL ARZOBISPO DE GRANADA EN MALLORCA. (*)

(1353.)

«Fas memoria com en la present ciutat, deu o dotse dies ans de las festes de Nadal del any MD Lij, arribaren en la present ciutat una nau genovesa la qual aportava lo archabisba de Granada, lo bisba de Huesca, lo bisba de Tuy y lo bisba de Palencia, qui *servian* en las *yllas trobadas a pissano qui se era alsat* (sic), y stigueren en la present ciutat totes les festes de Nadal y alguns dies apres per causa del mal temps passat en la mar, que perderen les veles, y lansaren les cavalcadures y part de artilleria, los quals les festes de Nadal convidats per lo clero, feren alguns officis, ço es lo die de Nadal lo bisba de Huesca al offici major dix la missa de pontifical, excepto que no volgue emprarse de la cadira del nostro bisba, sino que apart dreta del altar, baix el derrer scalo, li posaren una cadira que la Seu havia feta per la venguda del Emperador nostro rey y senyor, y aqui lo calsaren y vestiren, y dix lo introit de la missa fins al evangeli en dita cadira, y lo archabisba predica en dit offici; y la darrera festa dix la missa de pontifical en dit modo en dita Seu lo bisba de Tuy: los quals venent del Concili passaren en Spanya, y digueren que tres naus ab xij bisbes venien en lur companyia, les quals se des-

baretaren en la tormenta: nostro Senyor vulla que dit Concili se acabe en son servici; y lo die de la circuncisio torna dir lo offici major lo dit Sr. Bisba de Huesca y predica dit Sr. archabisba, y en la nit se partiren per Spanya. Nostro Sr. los aport a bon salvament.»

A.

EPIGRAFÍA.

LÁPIDAS SEPULCRALES DE LA IGLESIA DE BINISALEM.

(CONTINUACION.) (1)

6.

SEPVLTV
RA DE JOAN PONS REC
TOR Y DE
SOS HEREVS ANIMA.....

7.

HIC IACET PERILLVSTRIS
D. D. MICHAEL TERRASSA
PRESBITER SACRÆ THEO
LOGIÆ D^E ET SANTÆ ECCL^E
CATHEDRALIS MAJORI=
CENSIS ARCHIDIACONVS
OBIIJT DIE VIII OCTOBRIS
ANNO MDCCLXII
ÆTATIS SVÆ LXXV.

(Encima hay un escudo de armas.)

8.

(SE)] PVLTVRA DEL.. CO..]
FR.. RI. S. D..] ... ANG.. E
.. NÀ.—

9.

SEPVLTVRA DE HONO^R
IVAN BESTARD DR DE
LA TORRA MO-
RI DIA 29 7BR^E
DE 1767 DE EDAT
DE 72 AÑYS
ANIMA EIVS REQVI
ESCAT IN PACE.

G. LL.

(*) Del lib. Extraordinaris de los Jurats—Arch. histórico del Reino.

(1) Véanse los números 10 y 25.

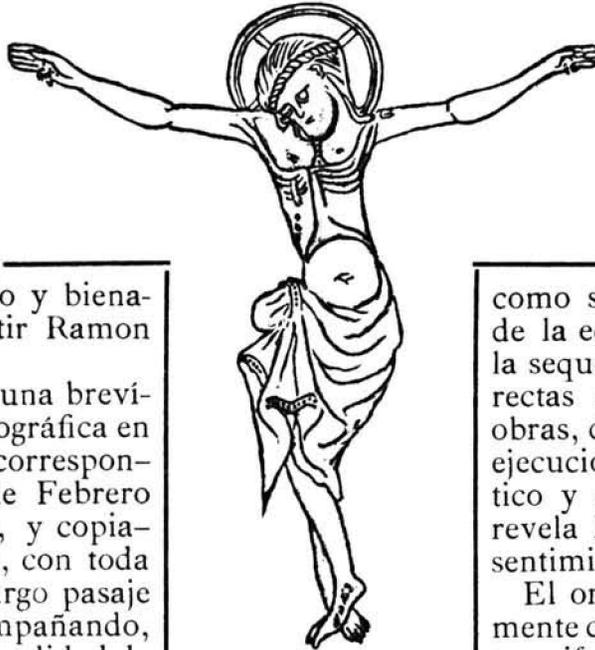
NUESTRO GRABADO.

Más de una vez hemos hecho mención en las columnas de este BOLETIN del notable códice del siglo XIV que se guarda en la Biblioteca del Colegio de Ntra. Señora de la Sapiencia, y contiene el texto catalan del *Libre de Contem-*

Creure en la unitat
 Creure en la persona del pare
 Creure en la persona del fill
 Creura en la persona del sant es-
 Creure en creador (perit
 Creure en recreador
 Creure en glorificador.

ponde á la época en que fué trazado, bien vemos que carece de todo mérito artístico, y que ni aun excesiva importancia arqueológica podemos asignarle, mas así y todo es un ejemplar que presenta bien caracterizada la factura especial de aquellos tiempos, y nos muestra

De fe potencial
 De fe actual
 De fe vera
 De fe natural
 De la manera segons la qual fe obra en la anima racional.



De rao potencial
 De rao actual
 De ueua rao
 De rao natural
 De rao no natural
 De la manera segons la qual rao adora en anima racional.

placio del sabio y bienaventurado mártir Ramon Llull.

De él dimos una brevísima nota bibliográfica en el núm. 27, correspondiente al 10 de Febrero del año pasado, y copiamos, más tarde, con toda fidelidad un largo pasaje ó capítulo, acompañando, para mejor comodidad de los lectores poco versados, una escrupulosa traducción castellana. De este mismo códice hemos sacado hoy nuestro grabado, copia exacta de la única *ilustracion* que contiene aquel intercalada entre sus pulcras, correctas y uniformes páginas, y el primero de nuestros ensayos de grabado en boj que nos atrevemos á presentar en público.

Rudo y primitivo en su forma, este dibujo, más de lo que corres-

Creure en la concepcio de ihu xrist
 Creura en la sua natiuitat
 Creure en la sua passio
 Creure con deuylla als inferns
 Creure con resuscita
 Creure en la sua assencio
 Creure que intiriara los bons els mals.

como sabian los artistas de la edad media vencer la sequedad de las líneas rectas é imprimir á sus obras, de tosca y vacilante ejecucion, ese tinte místico y espiritual que nos revela la intensidad de su sentimiento.

El original está ligeramente colorido de una tinta uniforme color de carne extendida por todo el cuerpo, sobre la cual resalta más la blancura de la túnica ó ropaje y el rojo de la sangre que gotea de la llaga del costado.

Las leyendas que lleva la cruz en el pié y en cada uno de sus cuatro extremos son las mismas que en bellos caracteres góticos trae tambien el manuscrito, y hacen relacion con el asunto tratado

Del arbre de fe e de rao e
 en la figura de la sancta crou de ihu xrist! nostre senyor deu.

en el texto, forma especial de hacer en cierta manera tangibles las ideas

de que se mostró siempre aficionado, y de que usó en casi todos sus libros nuestro esclarecido Ramon Lull.

PEDRO DE A. BORRÁS.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

Hemos recibido y agradecemos mucho el obsequio de la *Monografía histórica é iconográfica del traje*, notable libro que ha publicado D. José Puiggarí adornado con 618 grabados.

Este interesante libro está hecho con mucho amor y con gran conciencia. La materia la tiene el autor bien conocida, los dibujos son veraces, y las copias de monumentos auténticos y fehacientes. Lástima empero que el autor haya tenido que forzar y ajustar tan abundantes y ricos materiales en el relativamente reducido número de páginas del volumen. La obra del Sr. Puiggarí es nutridísima y no cabe buenamente en un tomo, si se ha de sacar de ellos el partido y desarrollo que merecen. Este es entre lo mucho bueno que pensamos de tal libro el único reparo que pudiéramos apuntar. Seguramente que á haber su entendido autor seguido este procedimiento hubiera logrado ver su obra más popularizada, porque hubiera estado no solo al alcance de los artistas é historiógrafos sino tambien del público ménos devoto de tales estudios, tan curiosos de sí como poco cultivados en nuestro país.

Nosotros unimos nuestros aplausos á los que la prensa ha tributado al erudito señor Puiggarí, y lo recomendamos á cuantos deseen tener en su biblioteca libros hechos en España, que pueden competir con los de su clase publicados en el extranjero.

El conocido escritor D. Enrique Claudio Girbal ha publicado una apreciable biografía del Cardenal gerundense *Fr. Benito de Sala y de Caramany*.

Ha empezado la publicacion del poema *Mallorca cristiana del mestre en Gay saber* don Dámaso Calvet. Constará de 15 á 20 entregas á una peseta la entrega.

Hemos recibido los cuadernos 1.º y 2.º de la obra *Las Baleares* que edita D. Francisco Manuel de los Herreros Director del Instituto Balear.

De esta obra tan interesante para los balears tanto por su contenido como por sus condiciones materiales pensamos ocuparnos en artículo aparte que harto lo merecen, autor y editor.

* * *

LIBROS RECIBIDOS. (1)

Primera Carta Pastoral del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de Mallorca D. Jacinto María Cervera. Recibimos un ejemplar de esta interesante alocucion dirigida por nuestro Prelado á sus amados diocesanos. En ella, se muestran claramente la paternal solicitud de nuestro Obispo dirigiendo sábios consejos á los diferentes estados sociales de sus diocesanos, y un erudito y profundo conocimiento de los textos sagrados que esmaltan profusamente esta obra.

Agradecemos el obsequio que tuvo la dignacion de enviarnos S. E. I. y le tenemos en la alta estima que su autor nos merece.

* * *

Carta pastoral que el Ilmo. y Rdmo. señor Obispo de Orihuela dirige á sus diocesanos.— D. Juan Maura socio honorario, el segundo de los mallorquines obispos que han ocupado la sede de Orihuela, ha tenido la atencion de remitir á la sociedad un ejemplar de su primera carta pastoral. Dámosle las mas cumplidas gracias por su sentido escrito en donde con gran brillantez y claridad se combaten victoriosamente los errores de los enemigos de la Iglesia y del principio de autoridad.

* * *

Hemos recibido dos ejemplares del opúsculo titulado *La Casa, condiciones que debe reunir la vivienda para ser salubre*, por D. Ma-

(1) Múltiples quehaceres y cuidados nos han impedido ocuparnos, con la sollicitud á que son acreedoras, de las varias obras que autores ó sociedades tienen la bondad de remitirnos para la Biblioteca de nuestra Sociedad: conste que si no dimos cuenta de ellas con la presteza y oportunidad que quisiéramos se ha de achacar no á nuestro buen deseo sino á lo escaso del tiempo que pudimos dedicar á su lectura.

riano Belmás, arquitecto. Esta cartilla de consejos populares de higiene, que ha obtenido honrosa distincion en el concurso público celebrado por la Sociedad Española de Higiene, trata de la implantacion, orientacion y disposicion de las habitaciones; de las emanaciones metálicas, de las humedades, de la ventilacion, del calor, la luz y el agua. Estos capítulos desarrollados en estilo llano y con criterio eminentemente práctico, demuestran dotes y conocimientos nada vulgares en su autor, cuyo obsequio agradecemos, haciéndonos un deber recomendar este utilísimo trabajo á cuantos se interesan por el mejoramiento de las condiciones higiénicas de nuestras poblaciones.

La edicion económica, se remite por correo á quien lo solicite á la Administracion de *La Gaceta del Constructor*, (Paseo del Prado-30-2.º Madrid) incluyendo dos sellos de 15 céntimos de peseta.

* * *

Coleccion de trozos en prosa y verso escogidos en los modernos autores castellanos por D. José Miralles y Sbert. Palma. Tip. Católica Balear. 1885. (362 págs.)—Esta obrita de trozos selectos de los autores vivientes, es un repertorio escogido con tino y acierto de entre lo mejor de nuestros contemporáneos. Alargaríamos más estas líneas si no fuese público y sabido que el Consejo de Instrucción pública ha hecho justicia á su laborioso compilador, declarandola obra de texto. Reciba nuestra enhorabuena.

* * *

Catalina. Novela histórica original de Antonio Cursach. Ciudadela. 1886.—Varias entregas hemos recibido de esta obra. Su autor le intitula novela histórica porque los hechos pasan en Ciudadela durante el período de la segunda mitad del siglo XVII.

Se nos antoja por lo poco que conocemos que le faltarán muchas de las condiciones que exige aquel género. Damos las gracias á su autor.

F. y Ll.

* * *

SECCION DE NOTICIAS.

El Cristo de Mezquida en la Casa Consistorial.

Llamamos la atencion de nuestra muy ilustrada y celosa autoridad municipal acerca del deplorable estado en que se encuentra el lienzo original de Mezquida, representando á Cristo en la agonía, cuadro que en otro tiempo ocupaba digna y decorosamente el testero del gran salon de juntas de la Casa Consistorial, y se halla hoy relegado en una de las salas bajas de aquel edificio, expuesto á sufrir todavía mayor deterioro del que ha experimentado ya desgraciadamente.

En consideracion á lo que representa aquella sagrada imágen, al mérito artístico que reviste y á la memoria de su esclarecido autor, nos atrevemos á suplicar, movidos de nuestro buen deseo, á la Comision de Bellas Artes del Excmo. Ayuntamiento proponga en junta la restauracion de dicho cuadro, ó á lo ménos, y por de pronto, disponga su colocacion en sitio más oportuno y conveniente.

Los catalanes no descansan.

En la capital del principado catalan van á dar comienzo á las obras de un nuevo edificio destinado á instituciones provinciales de enseñanza, segun los planos premiados hace ya algunos años trazados por los renombrados arquitectos Sres. Domenech y Vilaseca. En cuanto estén terminadas las muchas edificaciones que hoy se llevan á cabo, Barcelona será la poblacion de España que cuente con mayor número de monumentos modernos.

Monumento al P. Mariana.

En Talavera de la Reina se trabaja con actividad un monumento que perpetue la memoria del célebre historiador español P. Mariana.